

ENFOQUE

El maltrato infantil en Chile: la negligencia grave y el abuso sexual

CAROLINA HIDALGO AGUAYO
 Coordinadora Técnica Protección de Derechos,
 Fundación Tierra de Esperanza



En el país, el maltrato infantil sigue siendo una problemática que requiere atención urgente y profunda. Aunque comúnmente se habla de golpes, abusos sexuales o violencia física, existe una forma de maltrato que pasa desapercibida, pero que tiene consecuencias igual de devastadoras: la negligencia grave. Esta forma de maltrato, muchas veces invisibilizada, deja huellas en el desarrollo y bienestar de los niños y niñas,

Reconocerlo, visibilizarlo y actuar en consecuencia es una responsabilidad de todos.

y merece ser abordada con la misma seriedad que otros tipos de violencia. Según un estudio de UNICEF en colaboración con la Universidad Católica (UC), en Chile aproximadamente el 20% de los niños y niñas han experimentado alguna forma de maltrato en su infancia, y una parte significativa de estos casos corresponde a negligencia grave. La negligencia se define como la falta de atención, cuidado y protección por parte de los cuidadores, manifestándose en abandono, falta de alimentación adecuada, negligencia en la atención médica o en la educación. Lo alarmante es que muchas de estas situaciones no son evidentes a simple vista y por tanto, permanecen invisibilizadas en la sociedad y en las instituciones.

Pero el maltrato infantil no se limita solo a la negligencia y al daño o físico y psicológico; el abuso sexual infantil es otra forma de violencia que afecta profundamente a las víctimas, dejando heridas físicas y emocionales que pueden durar toda la vida. La ONU ha señalado que, en Chile, las cifras de abuso sexual infan-

til son alarmantes, con reportes que indican que al menos un 10% de las niñas y niños han sido víctimas de algún tipo de abuso sexual antes de los 18 años. Sin embargo, muchas veces estos casos no se denuncian por miedo, vergüenza o falta de confianza en las instituciones, lo que hace que la cifra real sea mucho mayor, perpetuando un ciclo de vulnerabilidad y sufrimiento que requiere una respuesta integral y comprometida por parte del Estado y la sociedad. Es fundamental entender que la negligencia grave y el abuso sexual muchas veces se entrelazan en situaciones de vulnerabilidad familiar y social.

La denuncia y la intervención temprana son clave para evitar daños irreparables y el compromiso de Chile debe centrarse en fortalecer los sistemas de protección a la infancia, capacitar a los profesionales y sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de detectar y denunciar tanto la negligencia, el maltrato y el abuso sexual. Reconocerlo, visibilizarlo y actuar en consecuencia es una responsabilidad de todos.